



VOL: AÑO 7, NUMERO 20  
FECHA: SEPTIEMBRE-DICIEMBRE 1992  
TEMA: PERSPECTIVAS Y PROBLEMAS TEORICOS DE HOY  
TITULO: **El sentido práctico, de Pierre Bourdieu [\*]**  
AUTOR: *Juan Schuster Fonseca [\*\*]*  
SECCION: Reseñas

## EPIGRAFE:

De todas las oposiciones que dividen artificialmente la ciencia social, la más fundamental y ruinosa es la que se establece entre el subjetivismo y el objetivismo.

Pierre Bourdieu.

## TEXTO

La década de los ochenta fue un período particularmente rico en estudios sobre la cultura. Sin pretender ofrecer una lista exhaustiva de estos trabajos, podemos, por mencionar sólo algunos, citar los de los norteamericanos Robert Muthnow (*Cultural Analysis and Meaning and Moral Order*), y Clifford Geertz (*Local Knowledge. Further Essays in Interpretative Anthropology*); los de la británica Margaret Archer (*Culture and Agency and The play of culture in social theory*) y John B. Thompson (*Ideology and Modern Culture*), y desde luego los trabajos del francés Pierre Bourdieu, uno de los cuales (*Le Sens Pratique*) es objeto de esta reseña.

Investigador fecundo, Bourdieu ha producido unos quince textos, entre los cuales se cuentan *La reproducción* (en coautoría con J. C. Passeron), *El oficio de sociólogo* (con F. Chamboleron y Passeron), *Esquisse d'une theorie de la pratique*, *Ce que parler veut dire* y *La distinción* (criterio y bases sociales del gusto).

Bourdieu es también uno de los sociólogos que más han contribuido al estudio de la cultura, desarrollando una serie de conceptos, teorías y métodos que permiten un avance sustancial en nuestra disciplina.

Entre las categorías que ha desarrollado están las de espacio social, campos, legitimación, interés, homología y habitus. Una de sus preocupaciones fundamentales ha sido la de superar la oposición artificial, como él la considera, entre las posiciones objetivistas y subjetivistas en las disciplinas sociales. También sus trabajos han contribuido en el campo epistemológico a vincular los modelos económicos, tributario del estructuralismo marxista lingüístico, basado sobre todo en las aportaciones de Chomsky.

El sentido práctico se divide en dos partes: Crítica de la razón teórica y Lógicas prácticas. La primera aborda los temas "Objetivar y objetivación", "La antropología imaginaria del subjetivismo", "Estructuras, habitus, prácticas", "La creencia y el cuerpo", "La lógica de la práctica", "La acción del tiempo", "El capital simbólico", "Los modos de dominación" y "La objetividad de lo subjetivo". La segunda parte expone los ensayos "La tierra y las

estrategias matrimoniales", "Los usos sociales del parentesco" y "El demonio de la analogía".

En el prefacio Bourdieu hace una descripción minuciosa no sólo de la metodología seguida en el tratamiento de su objeto de estudio, sino una verdadera reconstrucción de su trayectoria de científico social preocupado por superar los innumerables obstáculos y dificultades inherentes a una práctica científica que busca establecer una lógica de las prácticas sociales, así como la coherencia perfecta en la aplicación de los modelos utilizados. Citaremos por caso el de la aplicación del esquema sinóptico, el "agrupamiento de manera fatual", para establecer las diferentes oposiciones o equivalencias respecto a los diferentes ámbitos de la práctica como ritos agrarios, cocina, actividades femeninas, períodos del ciclo de vida, etc. (p. 27).

A este respecto Bourdieu señala que fueron sobre todo las ambigüedades y las contradicciones que le planteaba el esfuerzo por aplicar el método estructuralista las que lo condujeron a interrogarse no tanto sobre el método mismo como sobre las tesis antropológicas que plantea su aplicación consecuente a las prácticas.

Otra de las preocupaciones de las que el autor nos hace partícipes, y que se hará presente a lo largo de toda la obra, es la necesidad de esclarecer la relación del observador con el objeto. Bourdieu toma distancia entre el institucionismo y el objetivismo para proponer la necesidad de "objetivar esta distancia objetivante y las condiciones que la hacen posible como son la exterioridad del observador, las técnicas de observación de que dispone, etc." (p. 34).

En la primera parte (Crítica de la razón teórica), Bourdieu realiza un repaso de los principales problemas teórico-metodológicos a los que se enfrenta la sociología en su intento por comprender y explicar las prácticas sociales. Así, en los primeros dos capítulos examina las diferentes posiciones que han tratado de responder a la cuestión de la relación del científico social con su objeto de estudio. El autor revisa los planteamientos del estructuralismo clásico, dando cuenta de sus aportes así como de sus limitaciones.

Los capítulos que revisten sin duda un mayor interés son aquellos en los que aborda las categorías de habitus (cap. 3) y capital simbólico (cap. 7).

Bourdieu construye la categoría de habitus a contrapunto de las dos principales corrientes que hemos mencionado: la objetivista, que "construye lo social como un espectáculo ofrecido a un observador que toma un 'punto de vista' sobre la acción", y la subjetivista, a la cual califica de idealista. Propone entonces que los objetos de conocimiento son contruidos y que el principio de esta construcción es el sistema de disposiciones estructuradas y estructurantes constituido en la práctica y orientado hacia funciones prácticas: el habitus (p. 91).

El habitus es concebido así como esquemas de percepción, de valoración y de acción, verdaderos "operadores inconscientes de cálculo" en los individuos, sin que esto quiera decir -y aquí Bourdieu es muy claro- que esto se realiza de manera mecánica como lo denota el término hábito con el cual no hay que confundirlo, sino dentro de un contexto de "creatividad gobernada por reglas" (Chomsky).

Por lo que se refiere a la categoría de capital simbólico, Bourdieu la construye tomando distancia de las interpretaciones economicistas y proponiendo una verdadera economía política de lo social. La categoría de capital simbólico está muy vinculada al resto de categorías (espacio social, campos, interés, etc.) y las supone. Bourdieu la utiliza para analizar lo que él llama el "ilusionismo social". Este capital, a diferencia de los otros

(económico, social, cultural), es ilusorio e implica la legitimación de la dominación a partir de la fama, el honor, el prestigio que son reconocidos en los dominadores por los dominados.

En la segunda parte de su texto (Lógicas prácticas) Bourdieu muestra, a través de la exposición de una serie de estudios de etnología, las relaciones entre esta disciplina y la sociología.

A lo largo de los tres trabajos expuestos, el autor nos hace partícipes de su preocupación por alcanzar la objetivación de la relación del científico con su objeto de estudio, mostrando la manera en que la etnología puede dejar de ser esa "especie de arte puro, totalmente liberado -por la virtud distanciadora del exotismo- de las sospechas de vulgaridad atribuidas a la política, para volverse una forma particularmente poderosa de socio-análisis" (p. 242).

Por último es de mencionar el trabajo que como Anexo presenta Bourdieu titulado "La casa o el mundo invertido", que es una versión ligeramente modificada de un artículo publicado en 1970, dentro de una obra colectiva en ocasión del 60 aniversario de Claude Lévi-Strauss y que, en palabras del propio Bourdieu, fue su último trabajo de "estructuralista feliz".

En este trabajo el autor nos introduce, a partir de la minuciosa descripción de una casa Cabil (Argelia), al conocimiento de la organización familiar de este grupo étnico. A través de la descripción de los ritos, creencias y proverbios Bourdieu nos muestra cómo los roles de sus moradores están en íntima vinculación con las características de la construcción y de la disposición del espacio ("La mujer es los cimientos, el hombre la viga maestra"; "Los hombres miran las cosas de la puerta para afuera, las mujeres las cosas de la puerta para adentro").

Si bien es cierto que Bourdieu es un autor difícil de leer aun en su propio idioma y, quizá, más difícil de traducir ("qui traduit, trahit"), acotamos que esta "versión castellana", realizada por "un colectivo", lejos de facilitar dificulta aún más la comprensión. Pese a todo, la lectura y discusión de El sentido práctico se impone a todo aquel que desee saber la razón por la cual Pierre Bourdieu es considerado como uno de los sociólogos contemporáneos de mayor prestigio.

CITAS:

[\*] (1992) Taurus Ediciones, Madrid.

[\*\*] Universidad Veracruzana; revisada por Alvaro Pazos, de la propia institución.